

ARANDA

Se buscan personas que quieran vivir la vejez en comunidad en Calcena

REPORTAJE

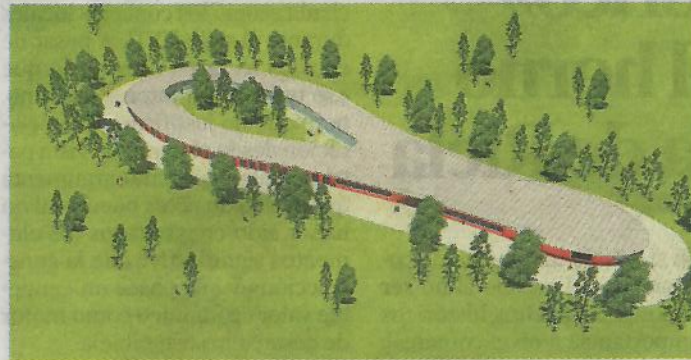
Un proyecto impulsa la fórmula del 'senior cohousing', viviendas colaborativas y solidarias para mayores en régimen de cooperativa como alternativa a la despoblación

Todo comenzó con el sueño de construir un complejo en el que un grupo de amigos vinculados con Calcena pudieran pasar su retiro. Alberto Casañal Abad, funcionario, recuerda que la idea que surgió hace más de un año ganó en ambición después de que el arquitecto, Juan Carlos Lorente, se sumara al plan. El resultado: un proyecto colaborativo (una fórmula conocida como 'senior cohousing') que se aleja de las residencias tradicionales y cuya filosofía principal se basa en compartir espacios y actividades manteniendo un apartamento independiente.

Detrás de esta propuesta hay horas de trabajo para definir las características técnicas y concretar el sistema organizativo y las normas de funcionamiento. Las denominadas viviendas colaborativas y solidarias para jubilados se construirían y mantendrían con una cooperativa de propietarios, cuyos socios serían los usuarios.

DATOS TÉCNICOS

El plan en el que se trabaja, denominado Cooper-Calceña, incluiría la construcción de 28 apartamentos, que deberían adquirir los cooperativistas por unos 50.000 euros más IVA, de 30 metros cuadrados. Los propietarios tendrían que pagar una cuota mensual por los servicios que ofrecería la comunidad.



SERVICIOS

El complejo ofrecería una serie de **actividades** para los propietarios, además de alojamiento, como lavandería, limpieza comida al mediodía, asistencia de sanitaria o propuestas lúdicas, recreativas y culturales, así como una gran zona verde común.



LORENTE ARQUITECTOS INGENIEROS

PÚBLICO OBJETIVO

Este proyecto está dirigido a personas con **edades** comprendidas entre los 50 y los 70 años. Se trataría de una cooperativa de propietarios, que funcionaría gracias a las aportaciones de todos ellos tanto para la construcción del complejo como para su mantenimiento. Se basaría en el principio de la solidaridad y ayuda mutua.

TIPO DE CONSTRUCCIÓN

El edificio apostaría por una edificación **bioclimática**, con aislamiento térmico y acústico de toda la envolvente del inmueble, suelos, paredes, cerramientos y cubierta. La energía sería fotovoltaica y el agua de lluvia se recogería en un aljibe para reutilizarla.

Los bocetos iniciales recogen que se podrían edificar 28 apartamentos -de unos 30 metros cuadrados cada uno-, además de una zona verde común y distintos servicios orientados a los mayores. Los impulsores están ahora en la fase de divulgación y búsqueda de posibles interesados. Podría existir una lista de espera integrada por asociados que pasan a ser socios residentes cuando queda libre algún piso. Así se aseguraría su continuidad, se evitarían posibles tentaciones especulativas y se garantiza una gestión transparente.

Tanto Casañal como Lorente coinciden en que esta iniciativa, denominada Cooper-Calceña, es «difícil pero no imposible». Se trata, añaden, de «una alternativa a la despoblación» al mismo tiempo que ofrece «un envejecimiento rico y activo ofreciendo al cooperativista un espacio propio y privado dentro de una comunidad basada en el apoyo mutuo y la participación». De hecho, las viviendas de cada socio se combinarían con espacios comunes repartidos a lo largo de la edificación, como comedores, talleres o salas donde ofrecer distintos servicios. Casañal Abad añade que sería una forma de «dar vida al pueblo».

El proyecto se presentó hace unos meses en esta pequeña localidad de la comarca del Aranda, que tiene 69 habitantes censados pero donde, de manera continua, apenas residen 15. El alcalde, Mariano Miguel, ve con buenos ojos esta idea: «Todo lo que sea tener más población y revitalizar el pueblo será bienvenido». La localidad, recuerda, organiza numerosas actividades a lo largo del año, como la Calcenada.

E. P. B.